A

l revisar la NIIF 1, sobre Adopción por primera vez de Normas Internacionales de Información Financiera, nos vemos enfrentados a diferentes decisiones para asegurar el cumplimiento e implementación de la misma.

Conocer la norma, sus políticas, exenciones y excepciones, es sin lugar a duda una de nuestras responsabilidades como contadores; debemos estar actualizados y contar con las competencias técnicas requeridas; ahora bien, este es un tema que lleva mucho tiempo en el tintero. Muchos profesionales han tomado este cambio como bandera para sacar adelante, estudiando, opinando y trabajando en las organizaciones para asegurar minimizar los impactos negativos de este cambio. Otros tantos han esperado en la línea de arranque para seguir después poco a poco el camino trazado por sus colegas líderes, lo cual es riesgoso para la organización, pues la falta de planeación en este proceso tan importante puede ser letal.

Tendremos que ver cuantos reportes necesitamos en las organizaciones para cumplir con los diferentes requerimientos de los *stakeholder*; por una parte tendremos que asegurarnos de cumplir los requisitos de adopción de las NIIF, realizar los estados comparativos y dar cumplimiento estricto a la norma; pero, por otra parte, no podemos dejar de lado el tema tributario, donde sin lugar a duda cada vez tenemos mayores exigencias, como la periodicidad del reporte de medios entre otros; la información financiera debe ser preparada y presentada de la manera más óptima para evitar sanciones y re-trabajos al momento de presentar los informes tributarios.

Esto sin pasar por alto que el objetivo de las organizaciones no es hacer informes, es generar dinero, por lo tanto debemos tener también los reportes que nos permitan tomar las decisiones adecuadas para la sostenibilidad y creación de valor en la organización; estos no deben dejarse a un lado por la premura de cumplir con las obligaciones de adopción de las normas y los requisitos tributarios y reportes de locales.

La contabilidad debe ser proactiva y llevarnos a tener información completa para toma de decisiones; por ejemplo estados por cliente, por producto, por planta, por departamento, entre otros, dependiendo del enfoque que requiramos dar en cada organización.

Lo anterior sin que el proceso de reportes de todo índole en la organización se convierta en un proceso lento, costo e ineficiente; se debe aplicar la filosofía *Lean* para lograr hacer nuestro objetivos con los recursos optimizados.

*Yenny Constanza Durán*